



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCVII N° 200
Julio–diciembre 2018
Quito–Ecuador**



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen XCVI
N° 200**

**Julio–diciembre 2018
Quito–Ecuador**



ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

DIRECTOR:	Dr. Jorge Núñez Sánchez
SUBDIRECTOR:	Dr. Franklin Barriga López
SECRETARIO:	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
TESORERO:	Hno. Eduardo Muñoz Borrero
BIBLIOTECARIA-ARCHIVERA:	Mtra. Jenny Londoño López
JEF. A DE PUBLICACIONES:	Dra. Rocío Rosero Jácome
RELACIONADOR INSTITUCIONAL:	Dr. Vladimir Serrano Pérez

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCVI
Nº 200
Julio-diciembre 2018

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
p-ISSN: Nº 1390-079X
e-ISSN: Nº 2773-7381
Portada
Rafael Troya, autoretrato
1913

Diseño e impresión
PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

octubre 2019

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

PORTOVELO, CONTROVERSIAS Y CONFUSIONES: UN FERROCARRIL EN LA RUTA DE LA DISCORDIA -DISCURSO DE INCORPORACIÓN-

Rodrigo Murillo Carrión¹

Saltándome una época aborígen demasiado extensa y muy poco estudiada, pese a la abundancia de vestigios arqueológicos que persisten en diferentes sitios, haremos una corta referencia –acaso reflexión– a los primeros años coloniales de nuestra comarca, en la segunda mitad del siglo XVI, cuando fueron descubiertas fabulosas vetas de oro en las lomas de la cordillera. Hallazgo que dio lugar a la fundación de un campamento del que evolucionarían dos pueblos complementarios y con el tiempo antagónicos: Portovelo y Zaruma. ¿Dónde estuvo situado el primer Asiento de Zaruma? Quizás nunca lo averigüemos; los estratos del suelo han sufrido alteraciones permanentes, por lo que la arqueología no podría descifrar este conflictivo enigma. Por requerimientos logísticos habría sido levantado alrededor de la veta principal, sobre las orillas norte o sur del río Amarillo, en lo que ahora es Portovelo, desde donde iría escalando y afirmándose en las alturas de cerro. Las reflexiones inspiradas por la historia pueden permitirnos la proclamación de un anhelo: que ese momento inicial de fundación pueda servir para integrar a los pueblos en sus proyectos para conquistar el porvenir. Zaruma y Portovelo no pueden romper las convergencias históricas por mayor animadversión mutua que pudiera haberlos afectado durante muchas décadas en el pasado.

¹ Antropólogo. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia. Miembro de ADHIEC. Asociación de Historiadores del Ecuador. Miembro de Número de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Miembro de la Comunidad Científica Ecuatoriana (Academia Nacional de Ciencias). Editorialista de diario *Opinión*, Machala. Columnista de diario *El Nacional*, suplemento *Nuestra Tierra*, Machala. Columnista en diario *El Correo*, suplemento *Otras Voces*, Machala. Colaborador de Diario *El Correo*, Piura. Autor de varios libros.

La densidad de los datos, en tiempos épicos y traumáticos, muy prolongados, exigen estudios amplios y profundos, tarea en la que he puesto algunos aportes. Hechos históricos envueltos por una telaraña de mitos y leyendas, creados bajo la inspiración de intereses diferentes, de ópticas diametralmente opuestas, sobre un corto paisaje, eso sí en la profunda oquedad de las minas.

Para comprenderlo mejor haremos otro salto cuántico, hasta ubicarnos en 1896, cuando la compañía norteamericana SADCo comenzó a levantar la colosal estructura industrial y urbana de Portovelo, sobre los hombros de auténticos titanes, nacionales y extranjeros; sostenido por mineros ecuatorianos de forja troyana; alimentado por mujeres -nacionales y extranjeras- que aceptaron un campamento en la selva húmeda, para formar sus familias y una fortuna para vivir mejor en una época de miseria continental.

Comenzó una larga historia de controversias discusiones conflictos, paros, reivindicaciones, arreglos, celebraciones; un conjunto variopinto de emociones y hechos que formaron un laberinto de ideologías y tesis políticas. Una muestra no es suficiente, pero ilustra y orienta la comprensión de las dimensiones que alcanzó el fenómeno laboral, social y cultural de Portovelo en más de medio siglo. Ésta tuvo de escenario principal a los salones del congreso de 1929, y su libreto lo formaron los debates relacionados a la participación de SADCO en la construcción del ferrocarril Machala, Portovelo y Loja, como forma de pagar sus impuestos. Esas discusiones configuran el motivo de este artículo.²

El destino del ferrocarril y Portovelo en manos de la Revolución Juliana

En el Ecuador de 1929, durante la administración de Isidro Ayora, comenzó otra de tantas negociaciones entre el Gobierno nacional y la empresa SADCo. El Dr. Isidro Ayora, ejerció con mano

2 Las actas del Congreso Nacional del 27 al 30 de mayo del año mencionado recogen, en decenas de páginas, las diferentes argumentaciones, causales de una acalorada controversia. El 4 de octubre de 1923 el Gobierno ecuatoriano y SADCo firmaron el contrato correspondiente (Murillo, 2017, p. 49), publicado en Registro Oficial No. 952. Ver en: Mariana Cortázar, y José Lavanda, *Portovelo cuenta su historia*, Editor MC, Quito, 2008, p.56

dura y combatió frontalmente a los sectores conservadores; fue un progresista de talento, sabio y pragmático; supo lo que se debía hacer para encarrilar al país en la vías del progreso, modernizándolo con las recomendaciones de la Misión Kemmerer

Un telegrama fechado el 29 de mayo de 1929 puede guiarnos al inicio de este hilo lleno de nudos gordianos. En su texto el gerente Tweedy informaba a los ejecutivos de la empresa: *“La primera votación sobre la conveniencia de la acción arbitraria del Congreso para cancelar los contratos dio lugar a la victoria para nosotros (,) detener una discusión que continúa y otros puntos deben ser resueltos hoy”*.³

La Asamblea nacional, dominada por la izquierda radical, reclamaba mayores cargas tributarias y no ocultaba su pasión por expulsar del país a la empresa, sin importarle el futuro del pueblo y sus 1500 familias. Discusiones prolongadas, negociaciones, discursos, desayunos, chantajes: el alimento de los políticos abundaba, tanto como su arrogancia y una desmesurada insensatez. Las discusiones ocuparían jornadas enteras del Parlamento, en un cuento interminable de confusiones; continuarían en los despachos, restaurantes y lobbies; finalmente derivaron en agresiones verbales, acusaciones, ataques y defensas casi de índole personal. Enardecidos discursos en voces profesionales salían al ataque, contra “el imperialismo”, un eslogan de moda entonces.

Al gerente de SADCo, Señor Tweedy, le atribuyeron una frase peyorativa: que “los perros ladran pero la procesión continúa”, por lo que fue severamente criticado en la prensa quiteña. Su equipo de abogados se formó con los mejores que podían contratarse en el país y sus conexiones llegaban a las esferas del gobierno estadounidense. En el Congreso, experimentados políticos y oradores enfrentaban a los gringos, amenazando con anular su contrato de operaciones, al mando de un “General bolchevique; en realidad un militar de rango menor con sobra de sentimientos anticapitalistas:

El coronel Luis Larrea Alba, secundado por el antiguo médico de la SADCo, Dr. Carrión. Argumentando una serie de irregularidades en la explotación que ejecutaba SADCo, proponía que se declare nulo el con-

3 Archivo personal, copia de telegrama, mayo 29 de 1929

trato de 1923. Pero en dicha Asamblea, pudo más la influencia de la SADCo que la intervención de los hombres de izquierda... Sin embargo, en esa Asamblea se decretó que las compañías mineras pagarían en adelante –incluida la SADCo– los impuestos a las rentas y a las ventas.⁴

En la Asamblea Constituyente de 1928-1929, provista de poderes extraordinarios, con legisladores que se pensaban cual designios infalibles de patriotismo, se dieron los acontecimientos que vamos a reproducir, siguiendo una breve secuencia cronológica.

El 27 de mayo la totalidad de la sesión vespertina fue dedicada al tercer debate del proyecto SADCo; se esperaba el encuentro de una salida a lo que era un oscuro callejón blindado. El procurador, Dr. Manuel Cabeza de Vaca, estuvo en la sala dispuesto a responder las consultas de historia jurídica relacionadas con la presencia de SADCo desde 1896; pero nuevas trabas aparecieron en el proceso del acuerdo. “El comandante Larrea Alba propone entonces otra moción que obtiene el apoyo del Dr. Crespo Toral:

Art. 1.- Declárase terminadas todas las obligaciones que la South American Development Company... tiene pendientes con el Gobierno del Ecuador, en virtud de los contratos celebrados anteriormente.

Art. 2.- En consecuencia... quedan sin efecto todas las concesiones y exoneraciones hechas por el Gobierno ecuatoriano a la South (SADCo)..., quedando en adelante sujeta dicha Compañía al pago de todos los impuestos y tasas vigentes y a las que en lo sucesivo se crearen para gravar la explotación de las riquezas nacionales.

Art. 3.- Establécese una tasa especial del 15% sobre el valor comercial de los productos minerales...⁵

En el debate intervino Agustín Cueva, presidente de la Asamblea, argumentando que una terminación del contrato privaría a las provincias de Loja y El Oro del camino y de la línea férrea que la empresa había empezado a construir según lo estipulado en el contrato de 1923,⁶ además de mutilar sus aspiraciones de desarrollo. En sus

4 Ricardo Paredes y José Moncada, *Oro y sangre en Portovelo*, Ediciones La Tierra, 2006, p. 164

5 Acta 244, mayo 27 de 1929, segunda hora

6 4 de octubre de 1923, que exoneraba de impuestos a SADCo, a cambio de la entrega de los rieles y el camino Santa Rosa Portovelo, obras que simultáneamente beneficiarían a los pueblos y a la misma empresa.

palabras finales sentenció: “*De esta manera por un millón de sucres en rieles y dos millones de sucres, creo que bien podría aceptarse el plazo de concesión por 30 o 50 años*”.⁷ Para ilustrar de cuerpo entero el criterio del Crnel. Larrea Alba, reproduzco una de sus acaloradas intervenciones: “*... en mi concepto, el problema de las comunicaciones entre las provincias del Sur de la República es independiente del asunto que tratamos, ya que en ningún momento, vamos a subordinar una necesidad al cumplimiento los contratos de la South [SADCo]*”.⁸ ¿Si los recursos no sirven para beneficiar a las regiones y pueblos del país, entonces para qué se explotan? Los asambleístas Larrea Alba y Crespo Toral, de tendencias políticas opuestas (comunista y conservadora respectivamente), combatían lo que consideraban injerencias extranjeras en la soberanía nacional, despojos arbitrarios de sus recursos. La sesión agotó el tiempo y fue cerrada en horas de la noche.

Al día siguiente el asambleísta Larrea Alba presentó una denuncia de abusos cometidos por la empresa contra varios trabajadores, y la remitió a la comisión de Legislación Obrera,⁹ sin antes haber demandado explicaciones al ministerio de Previsión Social. El Crnel. Larrea, no amaina su hostilidad sobre el objetivo al que había puesto en la mira. Tiempo después asumió como jefe supremo del Ecuador; pero, al ser destituido, quedó completamente desprestigiado.¹⁰

SADCo es una institución de peso en la política nacional, representa al capital norteamericano en el Ecuador, una de las contadas inversiones de entonces, cuando el país era consciente de su pobreza y necesitaba fomentar la producción. El asambleísta Moncayo Andrade, visible cabeza del respaldo que tenía SADCo, en una de sus intervenciones relacionadas al convenio entre SADCo y el Gobierno Nacional para la implementación de la vía férrea, dijo lo siguiente: “*... aquí se dijo que la Compañía rehusaba entregar los rieles y yo tengo*

7 Acta 244, mayo 27 de 1929, segunda hora

8 *Ibíd.*

9 Cfr. Acta No. 245, 28 de mayo de 1929, primera hora

10 Designado presidente provisional tras la renuncia de Ayora en 1931; trató de gobernar despóticamente, pero la oposición popular y una sublevación cívico-militar le obligaron a renunciar al cargo en septiembre del mismo año. Esta dirección se cambia por la que sigue a continuación debido a que la que usted proporciona no enlaza directo al contenido. Ver en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/1/larrea_alba.htm (06-03-2019)

*conocimiento de que la Compañía había hecho oferta a la Dirección de Obras Públicas de suministrar los rieles de la calidad que se necesite para la obra y que señale dicha Dirección”.*¹¹

Pero la rebelión sigue enardecida; Crespo Toral, uno de los más influyentes asambleístas, representante de la derecha conservadora, en un largo discurso hizo las siguientes acotaciones:

Se han entregado como ya lo indiqué y lo sabe perfectamente la Asamblea, cosa de \$ 700.000 en rieles de a 30 libras. Parte se ha empleado ya en la línea... Respecto de lo restante han mediado dificultades entre el señor Tweedy y la Dirección de Obras Públicas... La Compañía de Minas se niega a dar rieles de un peso mayor, porque (sus abogados)... opinan que habiéndose señalado el mínimo de peso de los rieles, ese era el único que podía exigírsele a la Compañía, y es el caso que ahora para el ascenso en la montaña se necesitan rieles de 50 libras... La dignidad nos impone que si no tenemos derecho devolvamos esos setecientos mil sucres, la honorabilidad del país nos obliga a ello... Así que perfectamente habiendo una Ley sobre liberación de impuestos, el Estado Ecuatoriano, puede derogarla o aumentar los impuestos o transformarlos según le plazca y disponer como a bien tenga para el futuro, ya que el Derecho Público y la soberanía no pueden restringirse ni limitarse de ninguna manera... No nos ha movido en este asunto un impresionismo malsano contra los extranjeros, ciertamente el país les debe mucho, sobre todo a los españoles que nos trajeron todo lo que somos. Después nos ha venido otra conquista y hoy todo el comercio va siendo completamente extranjero... [más adelante reconoce] El Ecuador es uno de los países más pobres... Conociéndose la inmensa presión que ejerce la Compañía sobre tantas personas y aún sobre los poderes públicos... es de advertir que esto que se pudiera llamar campaña contra la Compañía de Minas de Zaruma, se promovió en esta Asamblea; incidentalmente la sustenté también yo y la apoyó el señor Presidente de la Asamblea [Agustín Cueva Tamariz] efusivamente... Pudiera ser que haya informaciones equivocadas, convengo en ello; pero no serán seguramente las informaciones de los arrieros, como se ha indicado, sino que proceden de arriba y abajo; y hasta de la mula, pues si ella hablara, hablaría mucho mejor que ciertos Honorables que defienden a todo trance a la Compañía...¹²

11Acta No 246, 28 de mayo de 1929, segunda hora

12 Ibid.

Otra difícil jornada

A segunda hora en la sesión del 29 de mayo, tras un intenso y prolongado debate -que ya duraba demasiados días-, el representante orense, Dr. Lautaro Castillo, anteponiendo la fidelidad a las leyes y a su ética profesional, refutó las argumentaciones esgrimidas por Larrea, Crespo y compañía. Acto seguido, el diputado liberal Abelardo Moncayo Andrade arremetió en defensa de SADCo, revelando otras verdades: “... hablo como una persona que tiene algún conocimiento en materia tributaria... la Compañía de Portovelo está sujeta al impuesto a la Rentas, al impuesto a las Ventas; estaría sujeta, si existiera todavía, al impuesto a los Capitales...”¹³ Cayó la noche y la discusión no llegaba a nada. La manzana de la discordia era asunto banal, un pretexto, ocasionado por una falla de cálculo de los ingenieros del ferrocarril, que no pidieron oportunamente rieles de 50 libras para el tramo correspondiente; material que, pese a todo, la empresa estaba dispuesta a entregar, porque ella era la más interesada en tener el estratégico servicio. Pero esta vez en lugar de rieles y caminos se quería dinero en efectivo...

En la sesión vespertina del 30 de mayo el Presidente Cueva Tamariz consideraba que la discusión había tomado demasiado tiempo, urgió su finalización y una fórmula equitativa de solución. Moncayo Andrade volvió a la carga, desnudando las debilidades y escondidas intenciones del ala renuente, con estos términos:

El objeto del debate no es, de ninguna manera, procurar el bien del país..., es el de buscar el medio de romper un contrato... Si vamos a declarar la nulidad del contrato... manifestaremos al mundo entero que no se puede contratar con el Ecuador, sin correr el riesgo de que el Poder Legislativo declare la nulidad del contrato... y sería bueno que el Poder Legislativo diga: no vale nada ese contrato (de 1923) se devuelven a Ud. Los rieles entregados.¹⁴

Al caer la noche una resolución prometedora iluminó la borrasca: “*El Poder Ejecutivo destinará, adicionalmente, para la construcción*

13 Acta 248 mayo 29 segunda hora

14 Acta No 250, 30 de mayo, segunda hora

*del ferrocarril de Puerto Bolívar a Río Amarillo y la carretera de Zaruma a Loja, cantidades iguales a las que recaude como impuestos... pagados por las Compañías Mineras...*¹⁵ Finalmente se encontró la salida del “conflicto”, SADCo pagaría sus imposiciones en efectivo; satisfactoria o no para las partes, sería alentadora para el pueblo de Portovelo, que no perdería su fuente de trabajo y bienestar; SADCo se quedaba; pero si en lugar de rieles se empezaron a pagar impuestos, el ferrocarril ya nunca llegaría a Portovelo, mucho menos a Loja. Piedras sería la estación final.

Desde el Hotel Metropolitano Tweedy informaba a sus jefes y colegas el desarrollo de los acontecimientos en la Asamblea -un “congreso de pugilistas” según palabras del diputado Moncayo Andrade. Redactaba cartas y telegramas ciñéndose la narración fiel de unos hechos que afectaban sus intereses, así dejó acumulada abundante información escrita. En ella destaca una carta que resume el vía crucis del conflicto:

30 mayo de 1929. Para WM. A. Kissam, Broadway, New York.

Como usted notará en mis cables, la situación ha sido como un caleidoscopio desde que le escribí la última vez... pensamos que el congreso llegaría al final sin tocar nuestro asunto, pero ocurrió exactamente lo contrario. El receso del congreso se pospuso hasta el momento de tomar esta decisión; uno de los argumentos planteados fue la necesidad de resolver las cuestiones pendientes con SADCo. Pese a los esfuerzos del gobierno el decreto de Crespo Toral fue llevado a la tercera y última discusión el pasado sábado, 25 de mayo... Han continuado las amargas discusiones y todavía no se ha tomado una decisión definitiva. El decreto original fue modificado media docena de veces, de forma drástica, en el sentido de *que la Asamblea llegase a declarar nulo el contrato de 1923* (cursivas mías); la propuesta fue levantada para votación y derrotada. Nos sentimos muy alentados por esta acción, y anticipábamos que los otros puntos serían discutidos llegando a un acuerdo definitivo y satisfactorio. De nuevo ocurrió lo contrario; la asamblea decidió reconsiderar el voto del día anterior y se aprobó una resolución al efecto; pero la sesión terminó en una pelea aún más violenta que la del día anterior y de nuevo no se llegó a una decisión real.

El presidente [Ayora] de nuevo me aseguró que definitivamente el país

15 Ibid.

respetaría los nuestros y otros contratos, y ha tomado la decisión de ayudarnos, incluso enviando a dos ministros a hablar en las sesiones de la Asamblea. Por otra parte, la asamblea por varias razones parece estar en armas contra el Presidente, y resulta una cuestión seria saber si en el análisis final seguirán presentes los deseos del Gobierno. Lo que será el resultado final simplemente no lo sé. Parece difícil de concebir que la Asamblea hiciera una cosa tan malvada e irrazonable como *para declarar nuestro contrato nulo; pero como les he escrito antes, son absolutamente irresponsables, radicales y tan imbuidos de su poder e importancia que son capaces de lo peor* (cursivas mías). Si ellos aprueban tal decreto, hay muchas razones para creer que el Presidente lo vete; pero, de nuevo aparece la posibilidad de que la Asamblea pueda volver a pasarlo por encima del veto presidencial. Me han mencionado la gran posibilidad de que al final se apruebe un decreto autorizando al Presidente a hacer un acuerdo suplementario con nosotros, probablemente incluyendo la advertencia de que si no estamos dispuestos a un convenio el fiscal general deberá entablar acción contra nosotros para cancelar nuestros contratos.

En las discusiones hemos sido apoyados por el mejor hombre en la Asamblea; pero infelizmente nuestros enemigos son oradores particularmente capaces; con un sentimiento bolchevique y anti gringo que prevalece; la batalla ha sido muy difícil. El sentimiento público entre la mejor clase se inclina a nuestro favor, pero es una minoría en el Ecuador, y una decisión a favor de los gringos nunca es popular.

El trabajo del Dr. Sáenz [abogado de la empresa] ha sido intenso en los últimos 4 meses. Todavía estamos trabajando, pero la situación ha llegado a una etapa donde la ley y los hechos no están siendo considerados. Parece ser simplemente una cuestión de si la asamblea decide o no considerarse omnipotente y actuar arbitrariamente, una decisión en la que no podemos influir... [mientras en Portovelo] Phelps informa de fallas en el extremo sur de la mina y que por lo demás todo está funcionando sin problemas.¹⁶

Al final de largas y recurrentes discusiones bizantinas SADCo siguió en sus operaciones, reconociendo y pagando los *porcentajes* de ley (aunque de su pago efectivo aún se propagan falsos comentarios). Para verificar el valor y las cantidades de metales extraídos, el Estado tenía al Inspector de Minas, un agente encargado del registro, en cuadernos que periódicamente enviaba al Ministerio

16 Carta, Archivo Mr. Tweedy, Hotel Metropolitano, Quito, 30 de mayo de 1929

del ramo para los cálculos respectivos. Y ahora el Estado recibiría un monto adicional por financiamiento del ferrocarril Piedras, Portovelo y Loja.

Los gringos tuvieron poder, capacidad y recursos para regatear y hasta desafiar a los gobiernos cuando las negociaciones no satisfacían sus cálculos; de los trabajadores se hacían respetar y querer, pero no dejaban de infundirles una mezcla de miedo y admiración con sus prácticas de autoridad (las que no calificaría de autoritarismo). En los despachos gubernamentales peleaban de poder a poder con las autoridades, y en Portovelo eran amos y señores que -aparte de todos los beneficios mencionados- imponían las normas de convivencia. Dueños verdaderos del pueblo, de cada casa, edificio y calle que compartían con sus trabajadores; llegaron a imponer reglas y tasas para actividades cumplidas dentro del campamento, una de ellas los juegos de salón.¹⁷ Y las fuerzas públicas estuvieron a su disposición cuando fueron requeridos; en la práctica, durante contadas ocasiones (dos huelgas); porque el orden, la honradez y la disciplina progresivamente se constituirían en parte del aparato biológico de los trabajadores.

No obstante a los “Estados Unidos” les hacía falta oro para fortalecer su economía y el dólar en tiempos del “patrón oro”, y lo encontraron con abundancia durante la gestión de Mellick Tweedy.¹⁸ Ese controvertido y respetado gerente sería el prototipo legendario del nuevo colonizador americano, muy humanista en su caso. Personalmente lo considero el patriarca que inició y vigiló el crecimiento

17 M. Romero, comunicación personal

18 Andrew Mellick Tweedy, gerente general de SADCO, recogió y conservó recuerdos, fotografías, películas en blanco y negro de 16 mm, documentos personales; incluyendo cartas frecuentes escritas a su esposa, Florence, mientras vivía en Portovelo y viajó por Ecuador entre 1917 y 1943. La familia Tweedy, su descendencia, también guardó memorias y fotos de otros estadounidenses con quienes establecieron contactos. En: Andrea Carrión, “The spatial restructuring of resource regulation. The gold mining enclave of Zaruma and Portovelo, Ecuador, 1860-1980”, 2016, p.82. Ver en: https://www.researchgate.net/profile/Andrea_Carrión2/publication/317086260_The_spatial_restructuring_of_resource_regulation_The_gold_mining_enclave_of_Zaruma_and_Portovelo_Ecuador_1896-1980/links/5924c8060f7e9b997960b265/The-spatial-restructuring-of-resource-regulation-The-gold-mining-enclave-of-Zaruma-and-Portovelo-Ecuador-1896-1980.pdf (19-02-2019). Traducido en: https://www.google.com/search?q=traductor&rlz=1C1GIWA_enE624EC624&oq=traductor&aqs=chrome..69j57j0l5.2008j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8 (19-02-2019)

de Portovelo, aún cuando estuvo de regreso en su País. Al dejar el cargo y su carga de responsabilidades le vendría el descanso; después de 13 años durísimos en los que pudo salir airoso, sosteniendo con firmeza las riendas del proyecto. Pero las discusiones del congreso en aquel año de 1929 lo dejarían exhausto, inconforme, un tanto malherido, maltratado de tantos viajes y debates. Hacia finales de julio, partió con rumbo a Canadá, donde escribió reveladoras cartas e informes, y al parecer no estuvo para firmar el nuevo acuerdo con el Gobierno. A su salida Mellick Tweedy siguió compartiendo el tiempo entre New Jersey, Quito, Guayaquil; volvió a Portovelo en 1930, y 1946 para recibir el reconocimiento del pueblo durante la celebración de las Bodas de Oro de SADCo, el homenaje que se le adeudaba.

El 16 de septiembre de 1929 Mellick había enviado una carta a su íntimo amigo Lee Kellog, a una dirección en la Universidad de Stanford,¹⁹ narrándole sus últimos días en Portovelo y Ecuador:

Tras un mes inusualmente intenso salí de aquí a finales de julio, después de haber elaborado una propuesta para el Presidente, cubriendo la situación fiscal... Antonino escribe que nuestra propuesta fue recibida favorablemente por el Presidente, pero que aún no tenemos su palabra aceptando formalmente las condiciones por nosotros esbozadas. Hemos adelantado y pagado el Impuesto a la Renta de los Estados Unidos, deduciendo el impuesto ecuatoriano, y tenemos una devolución preparada para el Ecuador si el presidente concuerda según nuestras aspiraciones...P.S. Aquí tengo una carta que encontré en mis archivos y me di cuenta de que tú querías regresar.²⁰

En vísperas de la navidad de 1930 Tweedy dirige otra misiva a Lee Kellog –su amigo predilecto, aún radicado en Palo Alto–,²¹ contándole pormenores de los acontecimientos y su desenlace; un largo texto del que reproduzco un párrafo debido a su relevancia:

¹⁹ Subgerente de SADCo. En: Johanna Maldonado, "Casa negra, un tesoro oculto. Fotografía de ruina industrial", Loja, 2017, p.9. Ver en: dspace.utpl.edu.ec/bitstream/.../1/Maldonado%20Procel%20Johanna%20Estefania.pdf (19-02-2019)

²⁰ Correspondencia Archivo Flia. Tweedy, septiembre 16 de 1929. Norman, el hijo de Lee Kellog, murió en Portovelo, provocando enorme conmoción en la ciudadanía ecuatoriana; se había ganado su afecto.

²¹ A la dirección 2160 Waverly Street, Palo Alto, California

Finalmente tuve que entenderme con los líderes que amenazaron con todo, pero el gobierno envió tropas a Zaruma, pero cuando me fui todo estaba tranquilo. Llevé a Luke a Quito y, después de las conferencias con el Presidente y todos los ministros, me sentí bastante animado. Todos parecen darse cuenta del peligro que representa ese elemento radical y prometen cooperación y ayuda absolutas.²²

La vía férrea hasta Portovelo y Loja quedaría en manos del Estado Nacional. En 1933 el ferrocarril finalmente arribó a Piedras, y de allí no pasó.

SADCo equipó para su servicio exclusivo un vagón que se podría decir lujoso, el que generalmente lo prestaba para desplazamientos de las autoridades estatales y del comando militar en 1941. Una vez puesto en circulación el tren, impulsó la economía regional y las comunicaciones; en cada pueblo que tocaba por primera vez una fiesta celebraba un verdadero renacimiento. En tanto, SADCo siguió ejecutando obras viales, amplió la vía de Piedras a Saracay; continuaba abriendo la trocha por Buenaventura, Piñas hasta Portovelo, que finalmente se convertiría en un enderezado “camino real” a la costa. Y fue mucho más allá, hacia Loja, a punta de lampa y machete.

En septiembre de 1941 esa trocha, aun no terminada, entre Loja y Portovelo, sirvió para la marcha del Batallón Febres Cordero, que había partido de Cuenca con destino a Buenaventura, con la misión de parar a los peruanos apoderados de Panupali. Cuando la caballería del Febres Cordero y los infantes del Batallón Carchi enfrentaron las primeras escaramuzas contra unas fuerzas peruanas bien armadas y equipadas, los ecuatorianos no tenían donde dormir y nada para comer. Los pueblos de la región ofrecieron yuca y papa; de inmediato SADCo, por disposición personal del formidable gerente McGonigle,²³ aportó alimentos en conservas, galletas, cigarrillos, utensilios de todo tipo, chocolates, jabón, frazadas, y les cons-

²² Archivo Flia. Tweedy, carta de M. Tweedy a Lee Kellog, diciembre 23 de 1930

²³ Testimonios orales de ex trabajadores. Su obra fue reconocida por el Gobierno Nacional; agradecida por obreros y empleados y por la niñez. Cortázar y Lavanda publican carta dirigida a este funcionario por niños del campamento. En: Mariana Cortázar, y José Lavanda, op. cit., p.52

truyó albergues y literas. A los compatriotas que arribaron a Portovelo forzados por el despojo de sus tierras y bienes les dio trabajo en la culminación de la trocha a Loja; se suponía que el Estado, según la inspiración de Larrea Alba y sus patriotas, pusiera a rodar el ferrocarril.

En 1950 los gringos se fueron y desde aquel año, hasta mediados de los años 70s, Portovelo experimentó un feliz ensayo; esta vez, una gran parte de los ex trabajadores serían los dueños de la empresa, para ofrecer a sus familias una vida sin aprietos y quizás un futuro prometedor, se pensaba que mejor al régimen americano. Nunca pudo ser, jamás los portovelenses de la era CIMA lograron igualar las condiciones de vida y seguridad que les dio SADCo; y no obstante, e Portovelo “vivimos” la mejor etapa de nuestras vidas, al amparo paternal de la empresa CIMA. Pero el sueño empezó a convertirse en pesadilla, sobrevino una larga agonía y en mayo de 1978 CIMA se declaró en bancarota. Portovelo perdió su encanto; posteriormente, merced a la ambición desenfadada de buscadores de oro fácil, perdió lo que era ya un patrimonio histórico. Con voracidad nunca antes vista, éstos se llevaron el cuerpo y el espíritu de las históricas empresas: equipos, herramientas, planos, instalaciones, hasta los clavos de acero.

Bibliografía

Archivo Congreso Nacional

Acta N° 244, sesión de mayo 27, segunda hora.

Acta N° 245, sesión del 28 de mayo de 1929, primera hora.

Acta N° 246, sesión del 28 de mayo de 1929, segunda hora.

Acta N° 248, sesión de mayo 29 segunda hora.

Acta N° 250, sesión de 30 de mayo, segunda hora.

Archivo personal, copia de telegrama, Zaruma-New York, 29 de mayo de 1929
Carta, Archivo Mr. Tweedy, Hotel Metropolitano, Quito, 30 de mayo de 1929.
Correspondencia Archivo Flia. Tweedy, septiembre 16 de 1929. Carta enviada a
Mr. Lee O. Kellog, 586 Foothill Road, Stanford University, Palo Alto, Cali-
fornia.

Correspondencia, Archivo Flia. Tweedy, carta de M. Tweedy a Lee Kellog, di-
ciembre 23 de 1930.

CORTÁZAR, Mariana y Lavanda, José, *Portovelo cuenta su historia*, Editor MC,
Quito, 2008.

MURILLO CARRIÓN, Rodrigo, *Portovelo la historia develada*, Imprenta Machala,
Machala, 2017.

PAREDES, Ricardo y MONCADA, José, *Oro y sangre en Portovelo*, s.f., Ediciones
La Tierra, 2006.

ROMERO, Martha, *comunicación personal*, Loja, mayo de 2017.

Webgrafía

CARRIÓN, Andrea, "The spatial restructuring of resource regulation. The gold
mining enclave of Zaruma and Portovelo, Ecuador, 1860-1980", 2016, p.82.
Ver en: https://www.researchgate.net/profile/Andrea_Carrion2/publication/317086260_The_spatial_restructuring_of_resource_regulation_The_gold_mining_enclave_of_Zaruma_and_Portovelo_Ecuador_1896-1980/links/5924c8060f7e9b997960b265/The-spatial-restructuring-of-resource-regulation-The-gold-mining-enclave-of-Zaruma-and-Portovelo-Ecuador-1896-1980.pdf (19-02-2019). Traducido en: https://www.google.com/search?q=traductor&rlz=1C1GIWA_enEC624EC624&oq=traductor&aqs=chrome..69i57j0l5.2008j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8 (19-02-2019)

LARREA ALBA, Luis. En: Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea.
Ver en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/1/larrea_alba.htm
(06-03-2019)

MALDONADO, Johanna, "Casa negra, un tesoro oculto. Fotografía de ruina in-
dustrial", Loja, 2017, p.9. Ver en: dspace.utpl.edu.ec/bitstream/.../1/Maldonado%20Procel%20Johanna%20Estefanía.pdf (19-02-2019)



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Murillo Carrión, Rodrigo, “PORTOVELO, CONTROVERSIAS Y CONFUSIONES: UN FERROCARRIL EN LA RUTA DE LA DISCORDIA” –DISCURSO DE INCORPORACIÓN–, *boletín de la academia nacional de historia*, vol. XCVI, N°. 200, julio – diciembre 2018, Academia Nacional de Historia, Quito, 2018, pp.213-226.